

**Cita bibliográfica:** Ruiz-Varona, A. (2018). Pobreza y segregación racial en la financiación gubernamental de los servicios asistenciales estadounidenses. *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, 76, 358-390. doi: 10.21138/bage.2526

---

# Pobreza y segregación racial en la financiación gubernamental de los servicios asistenciales estadounidenses

Poverty and racial segregation in the governmental fundings  
to US assistance services nonprofits

Ana Ruiz-Varona 

nruiz@usj.es

*Escuela de Arquitectura y Tecnología, Grupo AOS*

*Universidad San Jorge, Zaragoza (España)*

## Resumen

Las políticas públicas en materia de servicios asistenciales diseñadas por el gobierno norteamericano no quedan exentas de cierta dimensión ideológica que fundamenta el sistema de prestación de dichos servicios. Tomando como punto de partida una revisión crítica de los conceptos de justicia espacial y segregación social, se diseña una metodología geoestadística multinivel para estudiar la distribución de dichas organizaciones financiadas por la administración en aras de evaluar la posible variación espacial en función de su relación con diferentes patrones de segregación social considerados.

**Palabras clave:** pobreza; barrio; análisis geo-estadístico; agencias prestadoras de servicios asistenciales; Gran-Los-Ángeles.

## Abstract

Public policies on care services designed by the US government are not exempt from certain ideological dimension, which contextualizes the system of providing those services. Taking as starting point a critical review of the concepts of spatial justice and social segregation, a geostatistical

methodology multilevel is designed to study the distribution of these organizations funded by the administration in order to evaluate the potential spatial variation in terms of the different social segregation patterns considered.

**Key words:** poverty; neighborhood; geostatistical analysis; nonprofit human service organizations; Greater-Los-Angeles.

**Agradecimientos:** El presente trabajo de investigación se inicia durante los meses de junio de 2015 a noviembre de 2015, en el marco del grupo de investigación liderado por Zeke Hasenfeld, autor del encaje teórico que pretende dar sentido a esta investigación, y de la que se presentan los resultados preliminares. La investigación ha sido financiada por el programa Fulbright durante dicho periodo. El autor agradece asimismo a Marcos Rodrigues y Ángel Pueyo sus comentarios sobre las versiones anteriores del artículo, así como las recomendaciones recibidas de los editores y revisores anónimos.

## 1 Estado de la cuestión

A mediados de la década de los 90 han sido varios los estudios que demostraban cómo el gobierno y las agencias<sup>1</sup> —organizaciones sin ánimo de lucro prestadoras de servicios asistenciales— trabajaban en colaboración para hacer frente a la pobreza, fundamentalmente a través de financiación pública derivada a estas organizaciones (Salamon, 1995). A este respecto, se confirma que son precisamente aquellas agencias que se localizan en áreas con un índice de pobreza alto las que más dependen de la financiación del gobierno, dado que apenas reciben aportes económicos o donaciones privadas (Joassart-Marcelli y Wolch, 2003). Del mismo modo, queda comprobado que la creciente ola de privatización de las funciones de gobierno, junto con el aumento de los gastos federales destinados a programas de bienestar social, ha supuesto una fuente de ingresos suficiente como para permitir su mantenimiento en áreas pobres (Smith, 2002; Young, 2006).

Los resultados de los estudios realizados hasta el momento, a pesar de que todavía son escasos, confieren cierto apoyo a continuar con este modelo de asociación gobierno-agencias (Hasenfeld y Evans, 2004; Mosley, 2012; Wells et al., 2014, Garrow y Hasenfeld, 2014; Salamon y Toepler, 2015). Salamon (1992) encuentra una relación positiva entre la proporción de usuarios que viven por debajo del umbral de la pobreza y la recepción de ayuda federal en un contexto nacional. Allard (2009) comprueba, a propósito del estudio de barrios en Los Ángeles, Washington DC y

---

1 Se empleará este término para referir a las agencias sin ánimo de lucro prestadoras de servicios asistenciales y con posibilidad de percibir financiación gubernamental para tal fin. El término americano que puede encontrarse en la literatura especializada es *nonprofits*.

Chicago, cómo existe una relación positiva entre la localización de las agencias en zonas con un índice alto de pobreza y la dependencia de subvenciones y contratos. Peck (2007) estudia para el área metropolitana de Phoenix la relación entre áreas con alto índice de pobreza y la localización de agencias. Sin embargo, y a pesar de que existen estudios que demuestran cierto patrón de desinversión por parte del gobierno en programas destinados a población minoritaria (Hero, 1998; Soss et al., 2001 y 2008), todavía queda por examinar de manera sólida si el componente racial en los barrios (a nivel de sección censal) con alto índice de pobreza influye en el apoyo económico que el gobierno otorga a las diferentes agencias localizadas en ellos. En otras palabras, asumido por todos que los componentes de pobreza y de raza están altamente correlacionados, y que la concentración de altos niveles de pobreza en la sociedad norteamericana viene frecuentemente acompañada por una fuerte segregación en términos de raza (Massey y Denton, 1993), parece adecuado abordar el estudio de si las dinámicas y localizaciones de las agencias quedan afectadas por la composición racial de su entorno. Hasta el momento se ha ignorado la raza como variable que pueda influir en el modelo de asociación gobierno-agencias (Gronjberg 1993, 2001; Salamon 1992; Smith y Lipsky, 1993; Suarez, 2011), muchas veces explicada en relación positiva entre una mayor densidad de agencias y la mayor demanda de servicios fruto de una comunidad racial más heterogénea (Ben Ner y Van Hoomissen, 1992; Bielefeld, 2000; Matsunaga y Yamauchi, 2004; Saxton y Benson, 2005).

Un mejor conocimiento de la influencia que el componente racial ejerce en la distribución y localización de estas agencias en las zonas con mayores altos índices de pobreza supone un nuevo aporte a la hora de justificar la existencia, o no, de mecanismos subyacentes en el desigual reparto de los recursos en el espacio.

En el contexto estadounidense, los estudios acerca del componente racial demuestran cómo las diferenciaciones espaciales quedan explicadas en términos de raza, donde los se concentran en los barrios más favorecidos, seguidos por las “minorías de población”,<sup>2</sup> esto es, la población latina, los asiático-americanos y los afroamericanos (Alba y Logan, 1993; Logan et al., 1996; Alba et al., 2000; Emerson et al., 2001). Por otro lado, se comprueba cómo la densidad de usos complementarios al residencial queda explicada en relación positiva con respecto al índice de pobreza y en relación negativa cuando el porcentaje de afroamericanos aumenta (Small y McDermott, 2006); cómo el sistema de espacios libres y parques en Los Ángeles es más accesible

---

2 Conviene señalar que el sistema de clasificación estadounidense ha diseñado una taxonomía a la hora de categorizar los valores culturales y de herencia de la población según la cual los grupos raciales y étnicos blancos no hispanos vienen denominados como “población mayoritaria”, independientemente del porcentaje de población real que suponga con respecto al total de población. Del mismo modo, “el resto”, la población blanca no hispana viene denominada como “población minoritaria”, diferenciándose a los afroamericanos, hispanos o latinos, indios americanos y nativos de Alaska, asiáticos, nativos de Hawái y de otras islas del Pacífico. La presente investigación, respondiendo a la acotación de una mínima masa crítica de población minoritaria (5000 personas) considera en el estudio a los latinos, asiáticos y afroamericanos. Recuperado de <http://factfinder.census.gov/help/en/race.htm>

a vecindades predominantemente blancas y menos a afroamericanas o latinas (Wolch et al., 2005); o cómo el acceso a servicios asistenciales en ciertos ámbitos espaciales a escala de barrio en Los Ángeles, Washington DC y Chicago se reduce a, prácticamente, la mitad para aquella población predominantemente afroamericana y latina con relación a la predominantemente blanca (Allard, 2009).

En el invierno de 2012 se publica el artículo “Does Race Matter in Government Funding of Nonprofit Human Service Organizations?” (Garrow, 2012), abriendo una nueva línea de estudio del modelo de asociación gobierno-agencia en la que la interacción entre raza y pobreza juega un papel fundamental a la hora de tratar de explicar la inversión realizada por parte del gobierno y destinada a la prestación de servicios asistenciales a través de estas organizaciones. La metodología empleada se basaba en el análisis probabilístico de una muestra de agencias encuestadas en 2002 y pertenecientes únicamente al condado de Los Ángeles. Los resultados evidencian que existe una relación positiva entre el nivel de pobreza en los barrios donde se localizan las agencias y la probabilidad de que la organización reciba financiación por parte del gobierno. Sin embargo, este hecho no se demuestra para todas las secciones censales, reduciéndose la probabilidad de que las agencias reciban financiación en aquellos barrios con un alto porcentaje de población afroamericana.

## **2 Objetivos e hipótesis de trabajo**

En este trabajo se continúa con la línea de estudio diseñada en “Does Race Matter...”, siendo el objetivo principal del trabajo estudiar la relación entre el componente racial en los barrios con alto índice de pobreza y la financiación gubernamental que reciben las agencias. De manera concreta, los esfuerzos se centran en avanzar en los siguientes supuestos y objetivos.

### **2.1 Las agencias prestadoras de servicios asistenciales en Estados Unidos**

Los estudios realizados hasta el momento confirman que la asociación gobierno-agencias diseñada como mecanismo de prestación de servicios asistenciales es particularmente ventajosa para aquellas agencias que se localizan en barrios con un índice de pobreza alto.

Las agencias, en su mayoría, sirven a comunidades locales, fundándose su subsistencia en el apoyo que esta misma comunidad otorga a cada una de las organizaciones. Por lo tanto, éstas operan en base a los recursos con los que cuenta la comunidad donde se circunscriben geográficamente (Wolpert, 1993). En este sentido, agencias localizadas en comunidades con altos recursos tienen, en general y frente a comunidades con menor fuente de ingresos, una mayor disponibilidad de financiación basada en el acceso a donaciones, a aportes voluntarios y honorarios por servicios realizados, o a otras actividades cuya práctica puede considerarse generadora de ingresos. Los estudios han demostrado que las agencias están más densamente localizadas en

comunidades más ricas, en función del estatus socioeconómico de sus residentes (Allard, 2009; Joassart-Marcelli y Wolch, 2003).

Frente a esta dinámica, el gobierno responde a esta “escasez voluntaria” de aportes económicos a las agencias ubicadas en los barrios de menor poder adquisitivo mediante complementos económicos a tales organizaciones (Salamon, 1992). El gobierno es considerado como fuente principal de financiación en las comunidades con menos fuentes de ingresos, de manera tal que las reglas de asignación de recursos tomen en consideración –si bien los intereses políticos a menudo deforman esta relación- el grado de dificultad económica o nivel de pobreza de los barrios (Garrow, 2011).

El presente trabajo trata de dar respuesta a la pregunta de si la asignación económica que perciben las agencias prestadoras de servicios asistenciales está influida por el grado de pobreza y/o tamizada por el interés político existente, fijando la hipótesis de que cuanto mayor es la pobreza en el barrio en el que se encuentra la agencia, mayor es la probabilidad de que la organización reciba fondos del gobierno [H1]. Los estudios realizados hasta la fecha se han centrado de forma exclusiva en un único condado o en una región metropolitana. La presente investigación pretende llenar este vacío mediante el estudio multinivel (sección censal y condado) de la actual distribución de agencias a escala nacional, empleando para ello la información de todas estas agencias dedicadas a servicios asistenciales, además de los datos del censo a escala de condado y de sección censal, y complementados con datos a través de los que se pueda evaluar el clima o contexto político en el que tiene lugar la financiación por parte del gobierno.

## **2.2 La composición racial a escala de barrio**

Estudios realizados demuestran parcialmente que la asignación de financiación por parte del gobierno a las agencias está influenciada por el componente racial. Sin embargo, todavía son pocos los trabajos que se centran en estudiar cuáles son los mecanismos que vinculan las categorías raciales al diseño y aplicación de una u otra política específica (Soss et al., 2008). Entre ellos, algunos autores sugieren que, con la mirada puesta en la reelección, el cuerpo de gobierno otorga especial atención, en términos de diseño de políticas públicas, a los grupos socialmente mejor valorados electoralmente como merecedores de ellos (Schneider e Ingram, 1993). Esto supone, en primer lugar, que exista una postura generalizada de la sociedad que socava el apoyo de las políticas de asistencia pública que benefician a las minorías (Kinder y Sanders, 1996), específicamente para aquellas centradas sobre los afroamericanos (Gilens, 1999); y, en segundo lugar, que se haya podido identificar una relación positiva entre las características raciales y las políticas públicas diseñadas (Hero, 1998).

Los cuerpos de gobierno están más dispuestos a ejercer influencia en favor de minorías con un fuerte poder político (Keiser, Mueser, y Choi, 2004), sin embargo, en áreas donde los grupos

minoritarios representan una proporción suficientemente grande como para provocar sentimientos de amenaza para la “población mayoritaria” (blancos no hispanos) pero que no gozan del poder político que el gobierno considera, entonces, el apoyo a programas de bienestar y servicios asistenciales centrado en las minorías perciben menos ayuda por parte del propio gobierno. Fording (1997) encuentra una relación no lineal entre el tamaño relativo de la población y la generosidad de las prestaciones asistenciales. Garrow (2012) comprueba que las minorías de población más débiles corresponden a los afroamericanos.

El presente trabajo incorpora estas dinámicas en el estudio multinivel (sección censal y condado) de la manera en que las agencias reciben fondos del gobierno, fijando la hipótesis de que el hecho de que un barrio con alto nivel de pobreza reciba más o menos financiación del gobierno queda relacionado con la composición racial de la propia vecindad y explicada en términos del clima político imperante. Se espera comprobar que la relación positiva entre pobreza y financiación se quiebra cuando aumenta el porcentaje de presencia de afroamericanos en el barrio [H2].

### 3 Metodología y acotaciones a la investigación

El estudio aborda la escala nacional desde dos niveles, el nivel de sección censal (*census tract*)<sup>3</sup> y de condado (*county*), de manera tal que la influencia negativa a nivel de sección censal que supone la desventaja en la asignación del gobierno a las agencias pueda ser explicada en relación a los patrones de segregación racial y de clima político a nivel de condado.

El análisis se limita a aquellos condados con una población igual o superior a 120 000 habitantes para el censo de 2000, de manera tal que se asegure un promedio en torno a las 30 secciones censales como muestra representativa para cada uno de los condados en el supuesto de contar con una menor distribución poblacional.

Asimismo, la muestra de los condados se limita a aquellos en los que existe al menos una minoría de población de 5000 habitantes, dado que alguno de los índices que se emplearán, como por ejemplo el índice de disimilitud, son menos confiables en el caso de que se apliquen en condados con un número demasiado pequeños de uno de los grupos sobre los que se calcula el nivel de segregación (Frey y Farley, 1996; Quillian, 2014; U.S. Census Bureau, 2002).

Se restringe la muestra a aquellos condados que al menos cuenta con una población igual o superior a los 5000 habitantes en términos de encontrarse por debajo del nivel medio de pobreza, dado que el interés se centra en estudiar los barrios con un alto índice de pobreza.

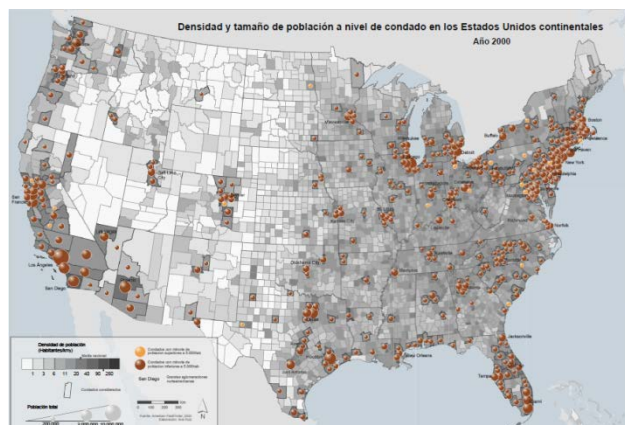
---

3 *Los census tracts* corresponden a una subdivisión del condado, cuya función principal es proporcionar estabilidad en la presentación de datos de corte estadístico. La población que comprenden ronda los 1200 a 8000 habitantes, fijando el valor óptimo en torno a los 4000 habitantes. En general, cubre áreas en continuidad, pese a que su delimitación depende de la densidad de población de los núcleos. Recuperado de [https://www.census.gov/geo/reference/gtc/gtc\\_ct.html](https://www.census.gov/geo/reference/gtc/gtc_ct.html)

Por último, el análisis se centra en el periodo 1998 a 2003. Conviene subrayar que el objeto principal de la investigación se centra en el diseño de un modelo y método de análisis que permita poner en relación los resultados obtenidos para las secciones censales del condado de Los Ángeles con el resto de las secciones censales de los condados de los Estados Unidos, de manera que se obtengan evidencias de la validez del modelo propuesto. Este propósito de comparar los resultados con otros trabajos que han realizado una aproximación al problema desde metodologías alternativas a la aquí diseñada, más compleja, determina la necesidad de enmarcar el estudio en el marco temporal. En concreto, la validación del modelo toma el periodo de 1998 a 2003 para poder analizar la inversión y efectos de la misma en términos de mejora de prestación asistencial teniendo en cuenta el cambio de ciclo político (2001) previo a que entrara en escena la recesión económica; factor que paralizaría los presupuestos de muchas agencias al tiempo que la demanda de sus servicios aumentaría (Boris, E. T. et al., 2010). De no centrar el estudio en este lapso temporal, la comparativa entre resultados obtenidos podría verse alterados, y con ello la validez del modelo y el método de análisis que se presenta.<sup>4</sup>

Teniendo en cuenta todo lo anterior, del total de 3141 condados que configuran el territorio americano para el año 2000, son 454 los condados que superan la población de 120 000 habitantes y 435 condados los que son considerados como objeto de estudio para el presente trabajo (Figura 1).

Figura 1. Delimitación de condados objeto de estudio



Fuente: elaboración propia

---

4 Existe interés por replicar el caso de estudio abarcando un periodo lo más próximo a la actualidad. No obstante, a día de hoy los únicos datos que proporcionan una fuente detallada de ingresos de las agencias prestadoras de servicios únicamente están disponibles en el centro NCCS para el periodo 1998 a 2003. En el momento en que se disponga de datos más recientes se emplearán para establecer una comparativa de casos.

De manera inicial se recopila la información correspondiente al conjunto de agencias [501(c)3]<sup>5</sup> existentes en todo el territorio estadounidense que prestan servicios asistenciales, entendidos como aquellos que contribuyen al desarrollo social y psicológico de la población.

La construcción de la base de datos en la que quedan registradas todas las organizaciones consideradas a nivel nacional ha requerido solicitar el difícil acceso y distribución previo pago de datos al centro NCCS, National Center for Charitable Statistics. Dado que los datos no son accesibles al público, el periodo de estudio ha estado determinado por la disponibilidad de estos datos. La documentación bruta facilitada comprende un total de 1 388 480 elementos, cada una de las agencias que existen para el periodo 1998-2003, donde puede consultarse, entre otros, información sobre su código de identificación (*ein*), localización (dirección y código postal, ciudad, área metropolitana y estado al que pertenece) y los diferentes ingresos y gastos percibidos y realizados durante dicho periodo, desglosados en un total de 83 campos. Para el presente estudio, el interés se centra en los campos correspondiente a las subvenciones concedidas por parte del gobierno y los correspondientes a las cuotas y contratos de las agencias durante el periodo comprendido entre 1998 y 2003.

Para disponer de la información ordenada, se ha generado una nueva base de datos que relaciona el resultado obtenido con la información necesaria para la geocodificación de cada una de ellas, distinguiéndose celdas con valores distintos de cero, valores cero (ausencia de subvenciones y/o contratos) y celdas sin valor (ausencia de dato).

Como resultado de realizar el proceso de geocodificación del total de las agencias se obtiene la distribución de las agencias pertenecientes a los 435 condados que son objeto de estudio (Figura 2). A esta escala se observa cómo la distribución de las agencias presentan una relación positiva con respecto al territorio urbanizado, de manera tal que fácilmente se puede distinguir la megalópolis del corredor Boston-Washington, la megalópolis de los Grandes Lagos, correspondiente a los corredores Milwaukee-Chicago y Detroit-Toledo hasta incluso Toronto, el triángulo texano Houston-Dallas-Austin-San Antonio, la mega-región de Florida (Miami, Tampa, Orlando, Jacksonville), del Piedemonte Atlántico capitaneado por Atlanta, la costa oeste urbanizada del sunbelt americano (bahía de San Francisco-Los Ángeles-San Diego) o la región de Cascadia al norte de la costa oeste (Portland-Seattle).

Como complemento de esta primera aproximación, en el curso del trabajo se estudia si existe una lógica diferente de localización de las agencias para determinados ámbitos espaciales de menor escala (sección censal), por la que se puedan identificar relaciones con respecto a la estructura de crecimiento de los núcleos de población, a los barrios cuya condición socioeconómica se encuentra

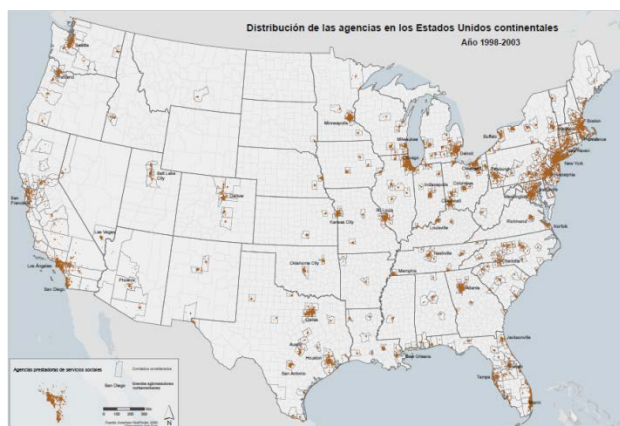
---

5 Recuperado de <http://nccsweb.urban.org/PubApps/nonprofit-overview.php>



por debajo del nivel medio de pobreza o a los barrios en los que exista un porcentaje de población mayoritario perteneciente a las minorías de población afroamericanas, latinas y/o asiáticas.

**Figura 2. Distribución de las agencias**



Fuente: elaboración propia

Para ello, se precisa obtener información referida a las variables que caracterizan el nivel de pobreza (ingresos), de composición y segregación racial (porcentaje de grupo racial e índice de disimilitud), clima político (resultado electoral) y sindical (afiliación sindical) de los ámbitos espaciales pertenecientes a las diferentes secciones censales de los condados considerados. Además, se incorporan variables de número de habitantes y densidad de habitantes por sección censal y condado, de manera tal que puedan obtenerse unos resultados per cápita en aras de que su interpretación no quede pervertida en relación a la desigual distribución de población.

El portal American FactFinder<sup>6</sup> compila de manera pormenorizada gran cantidad de datos recogidos por la oficina del censo estadounidense, permitiendo realizar consultas temáticas según diferentes niveles de entidades geográficas. En concreto, el presente trabajo recopiló información detallada a nivel tanto de sección censal como de condado para el año más próximo al 2000. De manera semejante se obtuvo el total de población a nivel de sección censal y de condado, así como el porcentaje de cada grupo racial a nivel de sección censal. Conviene advertir que se han empleado las bases de datos caracterizadas como “ACS 5-year estimates”; esto es, se ha contado con datos recogidos durante un periodo de 60 meses para todas las áreas. Esta categoría está recomendada cuando la precisión en el análisis de pequeñas poblaciones (minorías) y pequeñas delimitaciones espaciales (sección censal) es importante.<sup>7</sup>

Para la obtención de los diferentes índices de disimilitud requeridos a nivel de condado se ha contado con la información facilitada por el Centro de Estudios de Población de la Universidad de

---

<sup>6</sup> Recuperado de [factfinder.census.gov](http://factfinder.census.gov)

<sup>7</sup> Recuperado el 9 de octubre de 2015 de <http://www.census.gov/programs-surveys/acs/guidance/estimates.html>

Michigan, desde donde se ha desarrollado recientemente un estudio sobre segregación racial residencial.<sup>8</sup> El interés por incorporar el índice de disimilitud al proyecto reside en evaluar la segregación que existe entre diferentes grupos raciales. Como es sabido, este índice mide la uniformidad con la que dos grupos excluyentes (en este caso minorías con respecto a población mayoritaria) se distribuyen en torno a unidades geográficas (sección censal) que conforman una entidad geográfica más grande (condado). Por lo tanto, los valores que se obtengan pueden variar entre 0 y un máximo de 100. Si, para el caso de la población afroamericana, se supone que  $b_i$  corresponde al conjunto de dicha población minoritaria en una sección censal, y  $B$  en conjunto de la población afroamericana de la entidad geográfica más grande para la cual el índice de disimilitud se está calculando, entonces, el cálculo por el que se obtenga el resultado correspondiente responde a esta formulación, donde  $w_i$  corresponde al conjunto de “población mayoritaria”, es decir, blancos no hispanos, para cada sección censal y  $W$  el conjunto de blancos no hispanos de la entidad geográfica más grande:

$$\frac{1}{2} \times SUM \left( \frac{b_i}{B} - \frac{w_i}{W} \right)$$

Pese a que el empleo de este índice de disimilitud es bastante frecuente, se han tenido en cuenta dos de las debilidades que pueden afectar a este tipo de estudios si no se complementa con otros análisis posteriores. En primer lugar, el índice hace referencia a dos grupos cada vez, de manera que no puede calcularse de manera simultánea el índice para múltiples grupos, por lo que en un ámbito espacial en el que haya múltiples grupos, o se considera de manera previa y realiza el índice en base a uno como referencia (como es el caso), o este índice no se considera un indicador de segregación muy fiable. En este caso, se han seleccionado para el estudio los índices de disimilitud correspondientes a blanco-afroamericano y blanco-hispano. En segundo lugar, el índice es a-espacial, es decir, no da información sobre posibles patrones de segregación sino sobre el grado de segregación. Por ello, el presente trabajo realiza un análisis posterior por el que se estudia el patrón de distribución espacial de los grupos minoritarios a nivel de condado y de sección censal.

Para estudiar el clima político, se ha considerado a nivel de condado los resultados electorales correspondientes a las elecciones del año 2000, en las que el republicano George W. Bush alcanzaba la presidencia de los Estados Unidos. A través del portal del Consorcio Interuniversitario para la Investigación Política y Social (Inter-university Consortium for Political and Social Research) y las bases de datos de ciencias asistenciales de la Universidad de California en Los Ángeles (Social Science Data Archive, UCLA), se extrae la información de los resultados de las elecciones presidenciales a nivel de condado. Interesa fundamentalmente extraer información precisa de cuál

---

8 Recuperado el 30 de noviembre de 2015 de [enceladus.isr.umich.edu/race/racestart.asp](http://enceladus.isr.umich.edu/race/racestart.asp)

fue la tendencia mayoritaria a nivel de condado entre demócratas (Gore), republicanos (Bush) y/u otros partidos políticos (Nader, Buchanan, Browne, Phillips, Writeins, Hagelin, McCreynolds, Harris, Dodge, Nota, Moorehead, Brown, Venson, Youngkeit, Lane).

Para poder extraer una medida aproximada del poder sindical a nivel de condado, la investigación toma como referencia el número de afiliados a los sindicatos para el año 2003 y los salarios asociados, en relación al número total de trabajadores, industrias y salarios por condado. A través del BLS (Bureau of Labor Statistics)—U.S. Department of Labor se obtiene información acerca del nivel medio de empleo anual y de los salarios totales anuales tanto a nivel sindical como del total del sector industrial. No existe información de sindicatos para un total de 11 condados, comprobando empíricamente que no tienen actividad sindical reconocible y asignando el valor 0 a estos campos. Se señala la ausencia de dato en la fuente origen. A partir de esta información se calculan los ratios de trabajadores vinculados a la actividad sindical con respecto al conjunto de trabajadores del condado y de salario total anual vinculado a los trabajadores afiliados a sindicatos con respecto al total de salario del conjunto de los trabajadores del condado. De este modo se obtienen dos ratios que previsiblemente puedan dar idea del poder sindical a nivel de condado existente en el periodo temporal sobre el que se centra el trabajo. En una fase posterior se analizan ambos para comprobar con cuál de ellos se obtienen mejores resultados, siendo el primero de ellos el que se incorpora a las fases posteriores de diseño de modelo como variable.

A través del Departamento de Comercio, sección de Economía y Estadísticas de la oficina del censo de Estados Unidos (U.S. Department of Commerce, Economics and Statistics Administration, U.S. Census Bureau) se ha podido acceder a las bases de datos que refieren las finanzas de los gobiernos a nivel de condado para cada estado en el año 2002. Se ha extraído la información referida a los gastos totales realizados en materia de bienestar público, de manera que se pueda tener una referencia a la hora de comparar la financiación por parte del gobierno a las distintas agencias a nivel de sección censal con respecto al conjunto del condado.

Finalmente se relaciona toda la información alfanumérica anterior con las bases espaciales con las que se va a trabajar, esto es, la delimitación de sección censal y de condado para el año 2000. Ambas bases espaciales se han descargado del portal United States Census Bureau > Geography.<sup>9</sup>

El resultado final que incorpora toda la información anteriormente referida corresponde a dos bases de datos que se diseñan a nivel de sección censal y de condado. Se observa que ambas tablas presentan campos comunes, de manera que pueden quedar anidados los distintos datos del nivel sección censal en relación al nivel de condado.

---

9 Para el nivel de condados, los archivos se han descargado del siguiente enlace: [http://www.census.gov/geo/maps-data/data/cbf/cbf\\_counties.html](http://www.census.gov/geo/maps-data/data/cbf/cbf_counties.html) (última entrada: 9 de octubre de 2015); para el nivel de sección censal, los archivos se han descargado del siguiente enlace: [http://www.census.gov/geo/maps-data/data/cbf/cbf\\_tracts.html](http://www.census.gov/geo/maps-data/data/cbf/cbf_tracts.html) (última entrada: 9 de octubre de 2015).

### 3.1 Explicación de las variables consideradas

La unidad de análisis mínima de análisis para las variables es la sección censal, si bien las diferentes variables referidas a la sección censal se anidan a nivel de condado. En gran parte de Estados Unidos, la segregación social y mezcla multiétnica es muy intensa a nivel de condado, pero no es tal a nivel de sección censal (Clark, 1996), por ello, utilizar una unidad de análisis mayor que la sección censal podría ocultar estos patrones de distribución de población que son llamativos a esta escala. Debe tenerse en cuenta que a la hora de estudiar estas relaciones se eliminan del modelo todas aquellas secciones censales que presentan ausencia de dato para cualquiera de los factores considerados a continuación. Para una primera aproximación en la que se expliciten las variables que, de diferentes modos, formarán parte del modelo, éstas se exponen a continuación, ordenadas según su pertenencia a los dos niveles de agrupación contemplados en el estudio, es decir, al nivel de sección censal o de condado. En general, el análisis se realiza tomando los valores relativos, aunque en un proceso posterior se re-escalan las variables de 0 a 1 para poder establecer relaciones de proporcionalidad entre ellas.

#### 1. Variables a nivel de sección censal:

- a) Financiación gubernamental [gc]. Para medir la financiación por parte del gobierno se ha utilizado una variable dicotómica que indica la recepción de cualquier financiación del gobierno para cualquiera de los años fiscales considerados, codificados con 0 para aquellas organizaciones que no reciben fondos del gobierno y 1 para aquellas organizaciones que reciben algún tipo de financiación por parte del gobierno.<sup>10</sup> La variable se construye como respuesta a dos aspectos a tener en cuenta: esto es, los ingresos de las organizaciones que provienen de subvenciones y contratos por parte del gobierno y de las cuotas y contratos de las agencias. La suma de ambas respuestas se emplea para determinar si cada una de las organizaciones existentes recibió financiación gubernamental durante el periodo 1998 a 2003. Esta variable se constituye como variable dependiente.
- b) Pobreza [povct]. La variable empleada para estudiar el nivel de pobreza es medida a través del número de individuos que se encuentran por debajo del nivel de pobreza fijado

---

<sup>10</sup> El trabajo se concentra en la recepción de fondos gubernamentales (0/1) en lugar del porcentaje de financiación del gobierno en relación al total de ingresos. Esta acotación queda justificada en base a dos razones. La primera de ellas tiene que ver con la diferente naturaleza, desde el punto de vista teórico, de las variables: la recepción de financiación por parte del gobierno está determinado por diversos factores (ecológicos, institucionales y políticos, entre otros), motivo por el cual parece razonable suponer que la cantidad de financiación otorgada por el gobierno está relacionada con la dependencia de recursos de las diferentes delimitaciones espaciales (no obstante, para ámbitos espaciales más acotados este trabajo sí se incorpora el porcentaje de financiación recibido). La segunda de ellas se apoya en el hecho de que muchas de estas organizaciones no reciben financiación por parte del gobierno, por lo que el interés del trabajo se centra en modelar la recepción de fondos del gobierno o no, a diferencia del porcentaje de financiación del gobierno.

para el año 1999, según consulta en la base de datos del censo del 2000. La tasa de pobreza, se mide como variable continua, con valores de 0 a 100, en porcentaje. Esta variable se considera independiente.

- c) La presencia y distribución de la población minoritaria (afroamericana [aa] y latina [l]) se basa en los datos del censo del 2000. La variable de presencia de población afroamericana en un barrio se construye a partir del porcentaje de población afroamericana en relación a la población total. Esta variable es continua, tomando valores de 0 a 1, en tantos por uno. Esta variable se considera independiente.
- d) Investigaciones recientes han mostrado interés en conocer si hay evidencia de que las agencias son más atractivas a la financiación gubernamental cuanto más próximas se encuentran unas de otras (Rosenthal, 1996; Smith y Lipsky, 1993), de modo que su capacidad y alcance de prestación de servicios es superior a aquellas que se encuentran en un entorno en el que las agencias se encuentran más separadas. Teniendo esto en cuenta, se incorpora la variable número de agencias por sección censal [np], siendo una variable discreta cuyos valores mínimos y máximos son 0 y 73, respectivamente. De manera complementaria, se estudia la relación existente con respecto a la variable de densidad de población [pdct].

## 2. Variables a nivel de condado:

- a) La variable empleada para estudiar el nivel de pobreza [povc] es medida del mismo modo como se ha explicado para el caso del nivel de sección censal.
- b) Índice de disimilitud. La variable que evalúa la segregación racial residencial se mide a través de la uniformidad en el patrón de distribución a nivel de sección censal de los grupos minoritarios de población con respecto a la población mayoritaria (afroamericanos [idaa] y latinos [idl]), refiriendo dicho nivel de uniformidad a la unidad geográfica de orden superior, es decir, el condado. Este índice de disimilitud se configura como variable continua, fijando valores de 0 a 1, en tantos por uno. Esta variable se considera independiente.
- c) Clima político [rep]. Se ha optado porque la variable dé razón del número de votos alcanzados, a nivel de condado, por el partido político que alcanzó la presidencia (republicanos). Esta variable se configura como continua y los valores que toma varían entre 0 a 1, en tantos por uno. La variable se considera independiente.
- d) Clima sindical y de trabajo [rE]. La variable se construye a partir del ratio trabajadores vinculados a una actividad sindical con respecto al conjunto de trabajadores del condado. La variable es continua, tomando los valores de 0 a 1. Esta variable se considera independiente.

- e) Inversión gubernamental realizada en materia de bienestar público [cb]. Esta variable está basada en los datos extraídos de la oficina del censo de Estados Unidos para el año 2002 y se construye a partir del gasto realizado por individuo (per cápita) que se encuentra por debajo del nivel de pobreza. En este caso, la variable se considera independiente.
- f) De manera complementaria, se estudia la relación existente a nivel de condado con respecto a la variable de densidad de población [pdc] como otras variables explicativas. Esta variable se considera independiente.

### 3.2 Diseño del modelo de regresión lineal multinivel a partir de GLMM logit

La justificación de haber abordado el análisis a través de modelos de regresión lineal multinivel (a partir de ahora MLM) reside en el interés de realizar el análisis de datos de forma agrupada (Raudenbush y Bryk, 2002), en este caso anidando la información obtenida a nivel de sección censal a escala de condado. Para ello se ha recurrido al uso de modelos lineales generalizados mixtos (GLMM) ya que permiten este tipo de proceso de agrupación —anidación a través de la consideración de efectos aleatorios—.

Se recurre a un análisis de regresión logística para conocer si este desigual reparto en materia de financiación guarda relación con respecto a los valores de pobreza en los que se localizan las agencias, si existe más probabilidad de que éstas sean financiadas cuanto mayor es su índice de pobreza, de si esta relación guarda correspondencia con su pertenencia o no a los diferentes condados y/o a otro tipo de componentes o variables explicativas (como lo pueden ser el clima político y sindical), y de si esta relación positiva, en caso de que exista, se ve afectada, además, por el hecho de que exista en tales ámbitos un alto porcentaje de minorías de población, en concreto población afroamericana.

De manera específica, los modelos de regresión lineales generalizados (GLM) representan una clase de modelos de regresión de efectos fijos para varios tipos de distribuciones de probabilidad, entre las que se encuentran la regresión logística binaria. Ésta es particularmente útil para el análisis propuesto dada la naturaleza dicotómica de la variable de financiación gubernamental [gc]. McCullagh y Nelder (1989) describen en gran detalle estos modelos e indican que el término GLM deriva de un conjunto de técnicas estadísticas que pueden ser unificadas pese a que aparentemente pueden ser consideradas dispares (Nelder y Wederburn, 1972). En general, este modelo queda explicado en base a estos tres supuestos (Hedeker, 2005).

En primer lugar, el predictor lineal del GLM responde a la formulación:

$$\eta_i =, e_i\beta$$

donde  $e_i$  es el vector de regresión para cada elemento  $i$  con unos efectos fijos asociados  $\beta$ .

En segundo lugar, se especifica una función de enlace del tipo  $g(\mu_i)$  por la que el valor esperado de la variable de salida  $Y_i$  se convierte en el predictor lineal  $\eta_i$ :

$$g(\mu_i) = \eta_i$$

Por último, se realiza una especificación de su varianza en relación a su media  $\mu_i$ . Estos dos últimos supuestos dependen de la distribución de la variable de salida.

Los efectos fijos, que asumen que todas las observaciones son independientes entre sí, no son apropiados para el análisis de varios tipos de estructuras de datos correlacionadas. En el caso de datos agrupados, las observaciones están anidadas en unidades o niveles superiores desde el punto de vista jerárquico-administrativo (por ejemplo los condados). Este hecho es el que otorga el calificativo de multinivel a este tipo de regresiones, en las que el primer nivel de observación (correspondiente en este caso a la sección censal), está anidado a un segundo nivel de observación, condado. Como es lógico, es posible agrupar los datos en niveles superiores de agregación (por ejemplo, estados), de manera tal que las observaciones a nivel de sección censal (primer nivel de agregación) estén anidadas a nivel de condado (segundo nivel de agregación) y éstas, a su vez lo estén a nivel de estado (tercer nivel de agregación).

Para el análisis de esos datos multinivel, los efectos aleatorios derivados de esta agrupación de datos quedan incorporados al modelo de regresión a la hora de explicar la correlación de los datos. El modelo resultante se considera un modelo mixto, donde toman parte tanto los efectos fijos habituales de las regresiones además de los efectos aleatorios mencionados. Los modelos mixtos en relación a distribuciones normales se han desarrollado de manera extensa (Laird y Ware, 1982). Para distribuciones de datos no normales, los GLMM introducen efectos aleatorios en el predictor, y constituyen una buena herramienta para aplicar al estudio de fenómenos como el que el presente trabajo de investigación pretende.

Si  $i$  refiere a un segundo nivel de agregación (condado), y  $j$  un primer nivel de agregación (sección censal), el interés se centra en un diseño de modelo de regresión que evalúe los datos de manera agrupada. En otras palabras, comprobar si al analizar las variables de manera agrupada por condados existen diferencias entre los parámetros considerados a nivel de sección censal, nivel en el que se proporcionan los datos. Por tanto, el nivel más alto de la jerarquía que el presente trabajo toma en consideración es el condado, mientras que las observaciones se toman como valores agregados a nivel de sección censal.

Si se asume que existen un total de  $i = 1, \dots, N$  condados y  $j = 1, \dots, n_i$  observaciones a nivel de sección censal anidadas a cada uno de los condados, el modelo mixto más sencillo incorpora al predictor lineal los efectos aleatorios para cada condado  $i$ :

$$\eta_{ij} = e_{ij}\beta + u_{ij}$$

En esta ecuación,  $v_{ij}$  es el efecto aleatorio para cada uno de los condados. Este efecto aleatorio representa la influencia del condado  $i$  en las observaciones repetidas que no son capturadas por las covariables observadas.

Al incluir los efectos aleatorios, el valor previsto de la variable de salida –relacionada con el predictor lineal– toma la forma:

$$\mu_{ij} = E [Y_{ij} | v_i, e_{ij}]$$

Para llevar a cabo las operaciones y diseñar el modelo de predicción se emplea el software informático R, paquete ‘lme4’<sup>11</sup> y se ejecuta la función “glmer” del paquete “lme4”.

## 4 Resultados alcanzados

Los resultados obtenidos se presentan en dos fases, diferenciando un primer bloque referido al patrón de distribución espacial de cada una de las variables anteriormente consideradas. En él se establecen unas primeras consideraciones que ayuden a clarificar la relación entre el componente racial en los barrios con alto índice de pobreza y la financiación gubernamental que reciben las agencias. El segundo bloque de resultados permite testar si se cumplen las hipótesis planteadas [H1, H2], además de profundizar en la existencia de posibles diferencias a una escala de agrupación administrativa inmediatamente superior, en este caso condado.

### 4.1 Patrón de distribución espacial

Se elabora una cartografía pormenorizada a escala de condado y estudia en detalle para el área metropolitana de Los Ángeles (en comparación con las de Nueva York y Detroit) a escala de sección censal, en aras de identificar cierta lógica en la recepción de financiación gubernamental por parte de las agencias, y conocer si ésta responde a posibles criterios de delimitación administrativa (por pertenecer a un condado u otro) y/o de si hay diferencias no aleatorias que responden a otro tipo de criterios espaciales (por ejemplo, localizarse en continuidad con otras unidades censales que perciben fondos). De su análisis e interpretación se extraen las siguientes consideraciones.

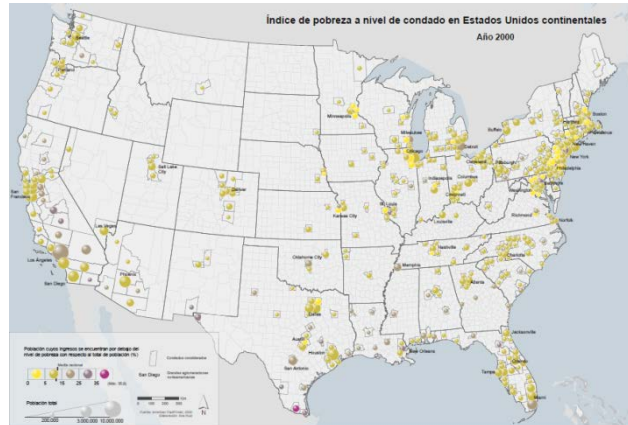
El mayor índice de pobreza (Figura 3) se concentra en varios condados de la costa oeste y golfo de México, alcanza su valor más alto en los condados de Hidalgo (0,359), Cameron (0,331) y Webb (0,312), en el estado de Texas. Los condados que presentan un menor índice de pobreza se identifican con el corredor Boston-Washington y la megalópolis de los grandes Lagos (Milwaukee-Chicago), así como algunos condados que albergan capitales de estado (Austin, Nashville o Indianápolis) o grandes áreas metropolitanas (Kansas, Minneapolis o Cincinnati).

---

11 R versión 3.2.3 (2015-08-14). Copyright © 2015 The R Foundation for Statistical Computing.



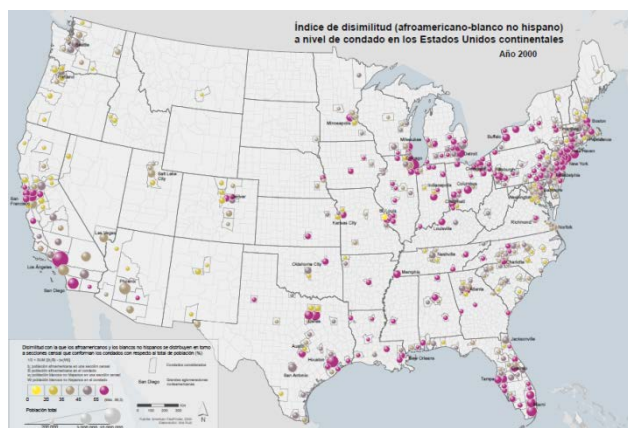
Figura 3. Índice de pobreza a nivel de condado



Fuente: elaboración propia

El índice de disimilitud de las minorías de población (afroamericana, asiática y latina) con respecto a la población mayoritaria (blanco no hispana) revela que el grupo más segregado corresponde a la minoría afroamericana (Figura 4), advirtiendo una correspondencia con respecto a los condados que mayor número de población albergan. Son especialmente relevantes los altos valores que alcanzan algunos de los condados próximos al Mississippi y al Tennessee, por verse truncada esta anterior relación positiva con respecto al número de población. No obstante, los valores más altos (0,864) se alcanzan para el condado de Wayne, estado de Michigan, seguido muy de cerca por el condado de Kings en Nueva York, la península de Florida y el sur de la costa oeste, de San Francisco a San Diego, en California. El índice de disimilitud que estudia el nivel de segregación de la población latina se concentra en aquellos condados que albergan un mayor número de población, alcanzando su máximo valor (0,718) para los condados de Nueva York y Berks, éste último en el estado de Pensilvania. Por su parte, el nivel de segregación de la minoría asiática es menor que la de los anteriores grupos, evidenciándose cierta tendencia de concentración en torno a las costas, fundamentalmente oeste, Grandes Lagos y golfo de México, donde alcanza su valor máximo (0,619) en el distrito de Orleans, estado de Luisiana. En relación a estos tres índices, se comprueba que la población afroamericana presenta una mayor tendencia de segregación que la asiática y latina, una de las razones por la cual el análisis estadístico se centrará en la población afroamericana.

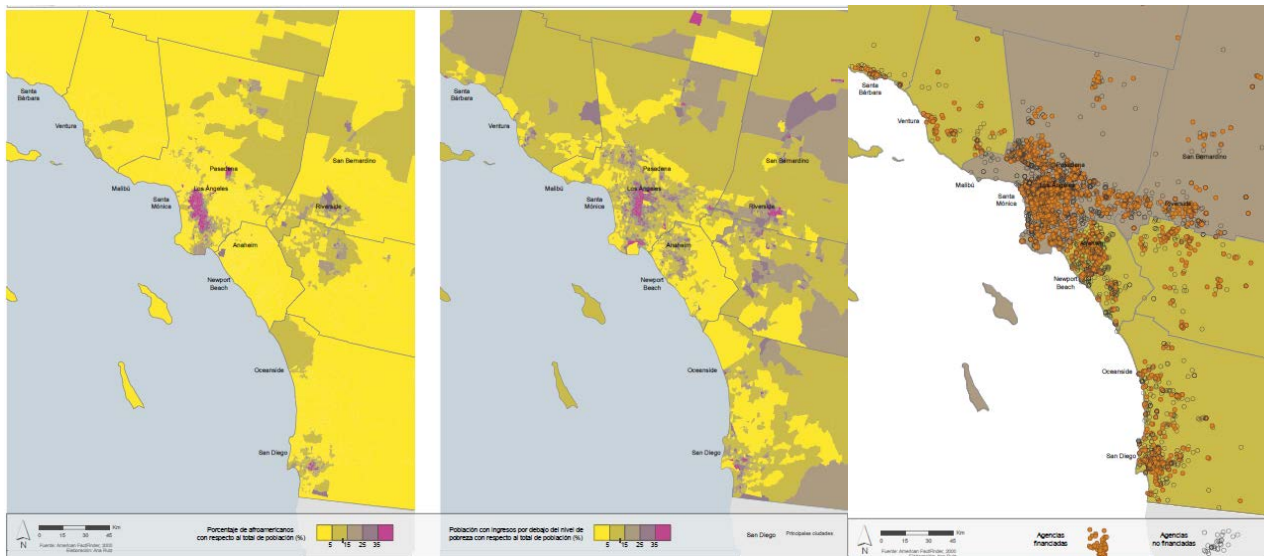
Figura 4. Índice de disimilitud población afroamericana



Fuente: elaboración propia

Al comparar estos resultados a nivel de sección censal se observa que, para el caso de la costa sur de California (caso de estudio), las principales ciudades y territorios más densamente poblados albergan los ámbitos espaciales con valores de pobreza extremos. Este resultado también aparece en ciudades como Seattle, San Francisco o Miami, entre otros. Sin embargo, si se estudia la composición racial de las secciones censales que presentan mayor índice de pobreza en estos ámbitos más densamente urbanizados se comprueba que, para el caso de la costa sur de California, la población mayoritaria corresponde a la hispana, con una media de prácticamente el 33 por ciento con respecto al total de la población, mientras que la asiática representa un 11 por ciento y la afroamericana apenas alcanza un 6,5 por ciento. En términos de pobreza, se identifica claramente una correspondencia entre las zonas más pobres y aquellas en las que la población afroamericana representa el mayor porcentaje de población con respecto al total (Figura 5). En otras palabras, los ámbitos espaciales en los que la población afroamericana se encuentra altamente segregada corresponden a las zonas más pobres. Sin embargo, en aquellos ámbitos espaciales en los que el porcentaje de población afroamericana se encuentra por debajo de la media, no existe un índice de pobreza tan extremo. Si se demuestra que existe una relación positiva entre financiación y los niveles de pobreza, entonces podría concluirse que la asignación del gobierno es más ventajosa para aquellas áreas en las que no existe una alta proporción de población afroamericana. Asimismo, se observa que se dibuja un efecto límite entre ámbitos espaciales con una alta concentración de población afroamericana y los alrededores, con muy baja concentración. Este mismo efecto de “borde” se identifica a propósito de la distribución de población hispana, pese a que la variación en la proporción de población hispana con respecto al total de población es menos acusada.

Figura 5. Relación entre el porcentaje de afroamericanos con respecto al total de población, índice de pobreza a nivel de sección censal y distribución de agencias. Costa sur de California, Estados Unidos



Fuente: elaboración propia

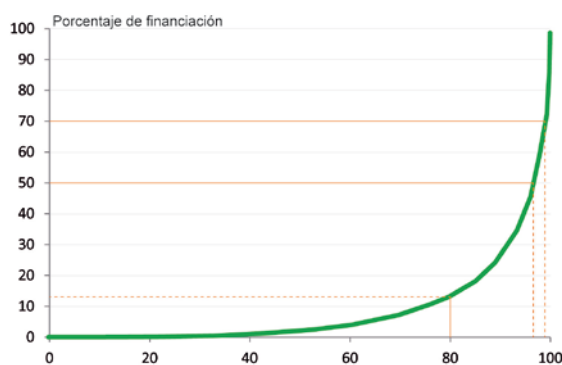
Convenría estudiar más en detalle este fenómeno de “borde” identificado, y tratar de clarificar si responde a la existencia de agencias con mayor inversión gubernamental que los ámbitos espaciales aledaños. Para el caso de Los Ángeles, se realiza una comparativa entre índice de pobreza a nivel de condado y sección censal, así como la distribución de las agencias discriminadas según su estado de financiadas o no financiadas para un periodo de cinco años.<sup>12</sup> Esta comparativa no demuestra, en términos generales, una relación unívoca entre una mayor proporción de agencias financiadas en ámbitos espaciales con mayores índices de pobreza, puesto que existen agencias no financiadas en ámbitos con índices de pobreza en torno a la media, así como agencias financiadas en ámbitos con índices de pobreza inferiores a la media o una ausencia de agencias en ámbitos con altos índices de pobreza. Sin embargo, sí que se refuerza el fenómeno de borde anteriormente detectado en determinadas zonas en las que se concentran unos valores de pobreza muy altos próximos a zonas con índices de pobreza muy por debajo de la media. Se plantea que este efecto puede venir explicado como estrategia de control de la población con menos recursos, por parte de la administración: cuanto mejor sea la prestación de servicios en zonas con altos índices de pobreza próximos a áreas con niveles de pobreza muy inferiores a la media, o prácticamente nulos, se asegura que esta población no se desplazará en

12 Tomando un lapso temporal de cinco años se contempla la posibilidad de incorporar en el estudio aquellas agencias que percibieron financiación cualquiera de los cinco años, así como las agencias que inicialmente existían y dejaron de existir, o las agencias que se originaron durante ese tiempo. El objetivo no es tener una foto fija de un año concreto, sino de contar con una línea de tendencia a propósito del sistema de prestación de servicios asistenciales a través del modelo de asociación gobierno-agencia.

busca de mejores condiciones de vida. En otras palabras, si la prestación de servicios asistenciales a las clases menos desfavorecidas que se localizan en el entorno de proximidad de las clases más pudientes, éstas últimas no van a verse amenazadas.

Ahora bien, teniendo en cuenta lo anterior, interesa conocer cuál es el porcentaje de agencias que controlan la mayor parte de financiación, de modo que se pueda inferir si existe una distribución homogénea de la financiación a nivel de sección censal y/o de condado. Del total de agencias consideradas en el estudio, más de la mitad de ellas no han percibido ningún tipo de financiación por parte del gobierno. La financiación acumulada en relación al número de agencias permite conocer que lo percibido por el 80 por ciento de las agencias representa menos del 13 por ciento del total de financiación gubernamental; mientras que la mitad de financiación gubernamental se destina al 3,2 por ciento de las agencias. En otras palabras, menos del 1 por ciento de las agencias reciben el 70 por ciento de la financiación prestada por el gobierno (Figura 6).

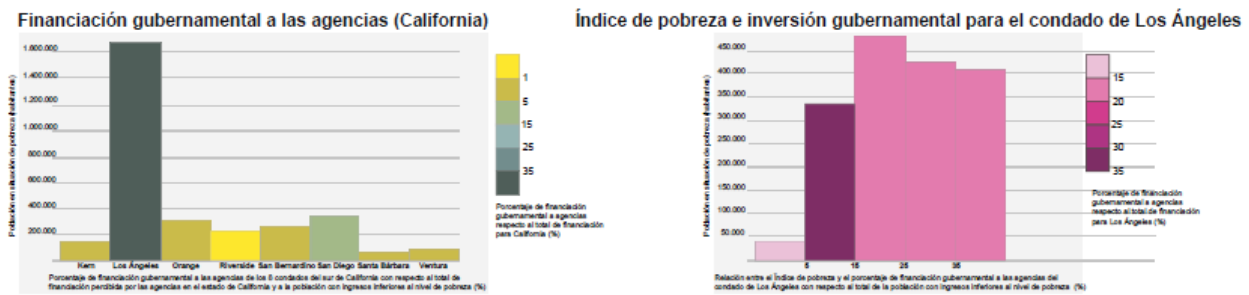
**Figura 6. Relación entre % de agencias (eje x) y % de financiación (eje y)**



Fuente: elaboración propia

No existe, en términos generales, una correspondencia espacial entre el número de agencias financiadas a nivel de sección censal con respecto al índice de pobreza para el caso de la costa sur de California. Tampoco se asegura que un porcentaje alto de agencias financiadas suponga un mayor control de la financiación por parte de las mismas. Sin embargo, para este mismo caso de estudio, sí existe una correspondencia espacial entre las agencias que controlan la mayor parte de la financiación y los valores medios de pobreza, así como ámbitos en los que la población afroamericana no representa un porcentaje mayoritario de población. Las agencias del condado de Los Ángeles cuentan con más de un 35 por ciento del total de financiación gubernamental para el estado de California (Figura 7), mientras que esta financiación se distribuye, de manera mayoritaria, para las agencias que prestan servicios a una población con ingresos por debajo del nivel de pobreza que representa, el 5-15 % con respecto al total de la población. Para niveles superiores de pobreza, la financiación disminuye.

Figura 7. Relación de las variables de índice de pobreza, financiación y minorías de población para los condados de la costa sur de California, y del condado de Los Ángeles



Fuente: elaboración propia

En este punto se incorpora al estudio un análisis estadístico de las variables multinivel, en aras de comprobar si la influencia negativa a nivel de sección censal que supone la desventaja en la financiación gubernamental a las agencias puede ser explicada en relación a los patrones de segregación racial y de clima político a nivel de condado.

#### 4.2 Probabilidad de financiación gubernamental en barrios con alto índice de pobreza e impacto de la componente racial

Tal como ha quedado razonado en el diseño del modelo de regresión multinivel, el principal interés de aplicar este tipo de análisis reside en poder conocer si el desigual reparto en materia de financiación a las agencias, primero, guarda relación con los valores de pobreza y, segundo, si puede extraerse un resultado que evidencie mayor probabilidad de unas agencias frente a otras a ser financiadas por pertenecer a un determinado condado. Asimismo, y de manera complementaria, se sugieren ciertas variables que pueden actuar como variables explicativas de los fenómenos anteriormente inferidos. El resultado que se espera extraer de la aplicación de este método de análisis estadístico es conocer si existe correspondencia entre la predicción de los coeficientes, la interpretación de las variables y su referencia espacial.

La primera de las hipótesis que marca el trabajo es estudiar la relación entre la financiación gubernamental a las agencias ( $gc$ ) y el nivel de pobreza ( $povct$ ) [H1]. Existen un total de 46 091 observaciones que cuentan con toda la información recogida según proceso explicado anteriormente. Además, las observaciones están repartidas en diferentes condados, un total de 435, por lo que el análisis se realiza anidando mediante el campo "cod", correspondiente al nivel de condado. Para ello se comienza ajustando el modelo teniendo en cuenta los efectos aleatorios por condado sobre la variable pobreza, de manera que queden relacionadas las variables financiación y pobreza tal como sigue:

$$H1 <- \text{glmer}(gc \sim povct + (1 + povct | cod), data = datos, family = \text{binomial}(\text{link} = \text{logit}))$$

Los coeficientes que se obtienen como resultado son los siguientes:

Tabla 1. Modelo de regresión H1. Modelo con efectos aleatorios por condado

Generalized linear mixed model fit by maximum likelihood (Laplace Approximation) ['glmerMod']				
Family: binomial ( logit )				
Formula: gc ~ povct + (1 + povct   cod)				
Data: datos				
AIC	BIC	logLik	deviance	df.resid
52070.6	52114.3	-26030.3	52060.6	46086
Scaled residuals				
Min	1Q	Median	3Q	Max
-7.0215	-0.6128	-0.5069	0.9524	3.2527
Random effects				
Groups	Name	Variance	Std.Dev.	Corr
cod	(Intercept)	0.1974	0.4443	
	povct	5.2026	2.2809	-0.31
Number of obs: 46091				
Groups: cod, 435				
Fixed effects				
	Estimate	Std. Error	z value	Pr (> z )
(Intercept)	-1.46807	0.03061	-47.97	<2e-16 ***
povct	4.68177	0.19146	24.45	<2e-16 ***
Signif. codes: 0 '***' 0.001 '**' 0.01 '*'				
Correlation of Fixed effects				
	(Intr)			
Povct	-0.556			

Fuente: elaboración propia a partir de datos generados por el software informático R, versión 3.2.3 (2015-08-14). Copyright © 2015 The R Foundation for Statistical Computing

La varianza refleja que existen efectos aleatorios en el modelo, por lo que efectivamente existen diferencias en la financiación según el condado al que pertenece cada uno de las secciones censales. El coeficiente estimado de pobreza (4,68) confirma que existe una relación positiva entre financiación y pobreza, de modo tal que a un mayor nivel de pobreza a nivel de sección censal existe una mayor probabilidad de que las agencias pertenecientes a dicho ámbito perciban financiación por parte del gobierno. Asimismo, la varianza de la variable pobreza (5,20) evidencia que la probabilidad de financiación no es homogénea para cada uno de los condados, sino que existen diferencias notables. Por lo tanto, puede confirmarse que el nivel de pobreza tiene un efecto significativo sobre la probabilidad de que las agencias sean financiadas por parte del gobierno norteamericano. Esta afirmación puede desarrollarse más en detalle a propósito de la interpretación de los valores de pendiente e intercept obtenidos.

Tabla 2. Resumen de coeficientes H1

Intercept		povct	
Min.	-2.3590	Min.	0.5587
1st Qu.	-1.6785	1st Qu.	3.9332
Median	-1.4860	Median	4.7970
Mean	-1.4582	Mean	4.6632
3rd Qu.	-1.2786	3rd Qu.	5.5507
Max.	0.1986	Max.	8.8019

Fuente: elaboración propia a partir de datos generados por el software informático R, versión 3.2.3 (2015-08-14). Copyright © 2015 The R Foundation for Statistical Computing

Es especialmente relevante el valor de la pendiente, en relación al intercept que no presenta valores de variación tan extremos, por lo que el mayor interés no sólo reside en conocer a nivel de condado si la probabilidad de que se invierta es mayor o menor, sino en conocer la probabilidad de que se perciba financiación gubernamental en relación al mayor o menor nivel de pobreza a nivel de condado. Este resultado último se cartografía (Tabla 3) vinculando cada uno de los coeficientes a los condados estudiados y relacionándolos con respecto a la posición que guardan con respecto a la mediana. En este caso, para comparar los resultados obtenidos, se han fijado cuatro rangos posibles, según su posición, además, por encima y debajo del primer (3,93) y tercer (5,55) cuartiles.

Cuanto más alto sea el coeficiente del condado con respecto a la mediana, el condado presenta una mayor probabilidad de percibir financiación por parte del gobierno para un mismo nivel de pobreza. Teniendo esto en cuenta, se demuestra que en condados como los pertenecientes a la región de Cascadia (Seattle, Portland) o los de la bahía de San Francisco, la probabilidad de percibir financiación cuanto mayor es el nivel de pobreza es mucho mayor que, por ejemplo, en condados como los de la costa sur-oeste, desde Monterrey a San Diego.

El comportamiento de los condados pertenecientes a la costa este y a la región de los Grandes Lagos es más desigual. En general, los condados en los que se localizan las principales áreas metropolitanas o entornos urbanizados (Detroit, Chicago, San Antonio, Houston, Miami) no presentan una mayor probabilidad de percibir financiación cuanto mayor es el nivel de pobreza.

Si se comparan estos resultados con los obtenidos a propósito del patrón de distribución espacial, se plantea la consideración de que ninguno de los condados que presentan los índices de pobreza más extremos corresponde con aquellos que tienen la mayor probabilidad de percibir financiación. Es decir, que la correspondencia entre pobreza y financiación se cumple de manera más intensa para aquellos condados en los que se incrementa el valor de pobreza pero, en términos globales, no representa valores extremos con respecto a otros condados. Sin embargo, para aquellos

condados en los que el índice de pobreza alcanza valores muy elevados, la probabilidad de inversión en función de la pobreza no es tan alta.

Las razones que vendrían a justificar esta dinámica, en sentido estricto, no son conocidas. Un posible razonamiento se centra en la posibilidad de actuar en aquellos ámbitos espaciales cuya tendencia de mejora pudiera ser más efectiva a medio plazo, de manera tal que fuera posible contar con resultados positivos de la inversión realizada, independientemente de que se agrave la situación de los sectores más degradados, de mayor índice de pobreza y radicalmente más necesitados. En aras de hallar una variable que pueda explicar esta dinámica, se ha estudiado la correlación que existe entre estos coeficientes y las variables que dan razón del contexto político (rep), del clima sindical (rE). También se han incorporado las variables de densidad de población (pdc) y del gasto per cápita (cb) realizado por parte del gobierno. En cualquiera de los casos se ha obtenido unos valores de correlación bajos, por lo que no se puede concluir que éstas puedan considerarse variables explicativas de la dinámica anteriormente demostrada. La mayor probabilidad de ser financiadas que tienen las secciones censales con un determinado nivel de pobreza y pertenecientes a un determinado condado frente al resto no puede explicarse en términos de clima político ni sindical para el conjunto de los condados considerados en el estudio. Sin embargo, se identifican ámbitos espaciales cuyo estudio aislado sí favorecería correlaciones entre los coeficientes y las variables anteriores. Esta posible línea de trabajo surge como resultado del presente estudio y podría ser explorada en futuras investigaciones.

La segunda hipótesis postula que la relación positiva entre barrios con alto índice de pobreza y percepción de financiación se quiebra cuando incrementa el porcentaje de minorías afroamericanas [H2]. Contado con el mismo número de observaciones a nivel de sección censal (46.091) y el mismo número de condados (435), se diseña el modelo de regresión teniendo en cuenta los efectos aleatorios por condado e incorporando, además de la variable pobreza, la variable de porcentaje de población afroamericana tal como sigue:

H2 <-glmer(gc ~ povct \* aa + (1 + povct \* aa | cod), data=datos.regr,family=binomial(link=logit))

Se obtienen los siguientes coeficientes como resultado de hacer correr el modelo:

Tabla 3. Modelo de regresión H2. Modelo con efectos aleatorios por condado

Generalized linear mixed model fit by maximum likelihood (Laplace Approximation) [‘glmerMod’]				
Family: binomial ( logit )				
Formula: gc ~ povct * aa + (1 + povct * aa   cod)				
Data: datos				
AIC 51880.6	BIC 52002.9	logLik -25926.3	deviance 51852.6	df.resid 46077



Tabla 3. Continuación

Scaled residuals						
Min	1Q	Median	3Q	Max		
-4.8890	-0.6153	-0.4940	0.9321	3.3548		
Random effects						
Groups	Name	Variance	Std.Dev.	Corr		
Cod	(Intercept)	0.2026	0.4501			
	povct	6.7131	2.5910	-0.26		
	aa	0.9126	0.9553	-0.18	0.27	
	povct:aa	10.9310	3.3062	0.15	-0.82	-0.69
Number of obs: 46091						
Groups: cod, 435						
Fixed effects						
	Estimate	Std. Error	z value	Pr (> z )		
(Intercept)	-1.59921	0.03355	-47.67	<2e-16 ***		
povct	5.66310	0.24769	22.86	<2e-16 ***		
aa	1.15526	0.13497	8.56	<2e-16 ***		
povct:aa	-5.16736	0.46284	-11.16	<2e-16 ***		
Signif. codes: 0 '***' 0.001 '**' 0.01 '*' 0.05 '.' 0.1 ' ' 1						
Correlation of Fixed effects						
	(Intr)	povct	aa			
povct	-0.562					
aa	-0.289	0.105				
povct:aa	0.410	-0.594	-0.730			

Fuente: elaboración propia a partir de datos generados por el software informático R, versión 3.2.3 (2015-08-14). Copyright © 2015 The R Foundation for Statistical Computing

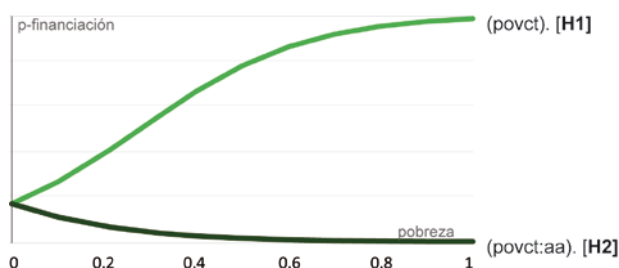
En los resultados obtenidos para este modelo, se observa que las diferencias entre las secciones censales pertenecientes a cada uno de los condados considerados se incrementan cuando se incorpora al estudio la variable población de minorías afroamericanas en barrios con un nivel de pobreza por encima de la media (10,93). El coeficiente estimado (-5,17) para esta variable (povct:aa) confirma que existe una fuerte relación inversa entre financiación y minorías afroamericanas en barrios con alto índice de pobreza: en las zonas en las que el porcentaje de minorías afroamericanas es elevada, la relación entre financiación y pobreza se invierte. En otras palabras, a mayor pobreza en barrios con alto porcentaje de población afroamericana existe menos probabilidad de financiación gubernamental. Como resultado, se confirma la hipótesis de que la relación positiva entre pobreza y financiación se quiebra cuando aumenta el porcentaje de población afroamericana en el barrio.

Se comprueba que el peso racial afroamericano en los barrios con alto índice de pobreza afecta en el apoyo económico que el gobierno otorga a las diferentes agencias localizadas en ellos. De acuerdo con los resultados obtenidos, la interacción entre financiación gubernamental y porcentaje de población en barrios con alto índice de pobreza (povct) difiere (Tabla 4) con respecto a la

habida entre financiación gubernamental y porcentaje de minorías afroamericanas en barrios con alto índice de pobreza (povct:aa).

Sin embargo, los coeficientes a nivel de condado evidencian que existen ámbitos espaciales en los que esta relación entre financiación y barrios con alto índice de pobreza y porcentaje de minorías afroamericanas no se ve truncada. Esto significa que, en el conjunto de las secciones censales pertenecientes a todos los diferentes los condados, no existe por igual una probabilidad de que la financiación gubernamental descienda en relación al mayor porcentaje de minorías afroamericanas en secciones censales con un alto nivel de pobreza. Para estudiar más en detalle estos resultados se representan gráficamente (Figura 10) los coeficientes de cada condado con respecto a la mediana, según valores por encima y debajo del primer (-6,34) y tercer (-3,97) cuartiles. Se presta especial atención a aquellos valores en los que esta relación no se ve truncada, y cuyo máximo (1,46) corresponde al condado de Queens, en Nueva York.

Figura 8. Probabilidad de recibir fondos del gobierno. Interacción entre porcentaje de población en barrios por encima del nivel de pobreza (povct) y el porcentaje de residentes afroamericanos (povct:aa)



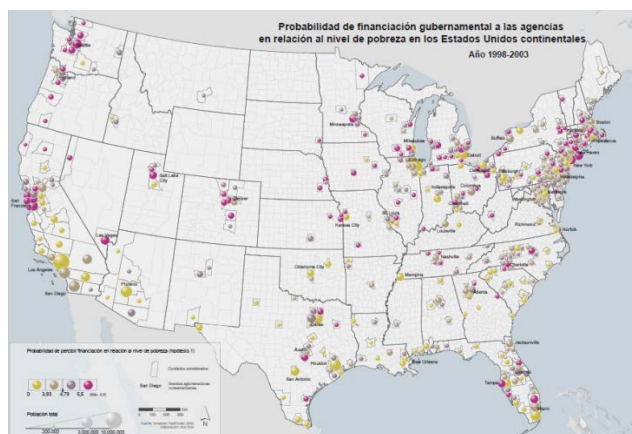
Fuente: elaboración propia

Tabla 4. Resumen de coeficientes H2

Intercept		povct		aa		povct:aa	
Min.	-2.3590	Min.	0.5587	Min.	0.03378	Min.	-10.689
1st Qu.	-1.6785	1st Qu.	3.9332	1st Qu.	0.95963	1st Qu.	-6.339
Median	-1.4860	Median	4.7970	Median	1.17030	Median	-5.265
Mean	-1.4582	Mean	4.6632	Mean	1.15528	Mean	-5.164
3rd Qu.	-1.2786	3rd Qu.	5.5507	3rd Qu.	1.35099	3rd Qu.	-3.971
Max.	0.1986	Max.	8.8019	Max.	2.91665	Max.	1.462

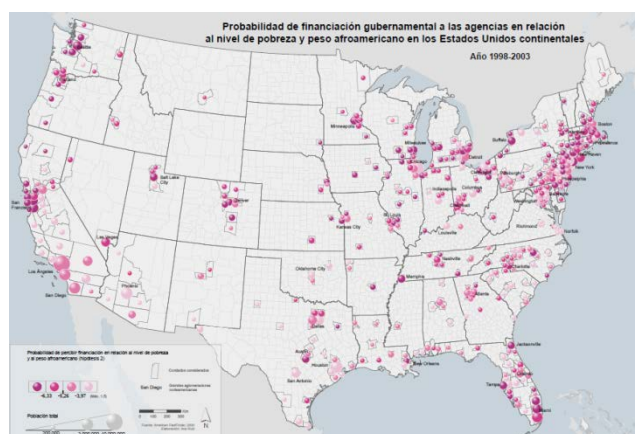
Fuente: Elaboración propia a partir de datos generados por el software informático R, versión 3.2.3 (2015-08-14). Copyright © 2015 The R Foundation for Statistical Computing

Figura 9. Probabilidad de financiación gubernamental a las agencias en relación al nivel de pobreza



Fuente: elaboración propia

Figura 10. Probabilidad de financiación gubernamental a las agencias en relación al nivel de pobreza y peso afroamericano



Fuente: elaboración propia

El comportamiento con respecto a la H2 presenta valores más altos precisamente para aquellas secciones censales pertenecientes a los condados en los que se cumplía la H1 con mayor intensidad. En otras palabras, para aquellas secciones censales pertenecientes a los condados que tenían una mayor probabilidad de financiación cuanto mayor era el nivel de pobreza, se comprueba que, a medida que el porcentaje de población afroamericana crece, la probabilidad de financiación gubernamental es mucho menor que en el resto de secciones censales de los condados. De nuevo, la razón que vendría a justificar esta dinámica refuerza lo anteriormente descrito: la inversión realizada por parte del gobierno a las agencias prestadoras de servicios asistenciales podrían estar supeditadas a evidencias previas de que la inversión realizada generase efectos positivos de retorno de indicadores y de opinión pública. Como labor complementaria a lo anteriormente realizado, se ha estudiado la correlación que existe entre estos coeficientes y las

variables que dan razón del contexto político (rep), del clima de trabajo (rE), de la densidad de población en el territorio (pdc), del gasto per cápita realizado por parte del gobierno (cb) y del índice de disimilitud de la población afroamericana (idea). Los resultados, de nuevo, evidencian valores de correlación bajos, por lo que no puede confirmarse que la probabilidad de que exista una mayor probabilidad de financiación en barrios con altos índices de pobreza en los que no existe una alta proporción de minorías afroamericanas responda a las variables de contexto inicialmente consideradas.

## 5 Conclusiones

Tal como ha quedado manifiesto en el apartado dedicado al estado de la cuestión, existe la premisa de que las financiaciones gubernamentales responden a las necesidades de los barrios con mayor nivel de pobreza (a este respecto, a nivel de sección censal existe una correlación entre la localización de las agencias financiadas y los mayores niveles de pobreza). Sin embargo, a propósito de este trabajo se ha puesto de manifiesto que un enfoque únicamente basado en los niveles de pobreza pasa por alto la influencia que el componente racial tiene sobre la localización de las agencias y el apoyo económico que reciben por parte del gobierno. Cuando se toma en consideración el porcentaje de minorías afroamericanas, la relación entre pobreza y financiación quiebra. Se ha comprobado cómo este comportamiento varía para las secciones censales según su pertenencia a los diferentes condados, habiendo identificado cuáles de ellos se comportan de manera diferente al conjunto de condados considerados en el estudio. La presente investigación ha estudiado su relación con respecto a otras variables de contorno que puedan dar razones de esta dinámica, como lo son las que dan información acerca del clima político, o de la actividad sindical. Sin embargo, los resultados evidencian que el comportamiento de la financiación no está relacionado con las variables de contorno consideradas. A este respecto, se podrían llevar a cabo investigaciones adicionales que abordaran el estudio de nuevas categorías que dieran razón de los patrones de financiación gubernamental identificados.

Los resultados obtenidos del presente trabajo de investigación tienen importantes implicaciones en términos de política y administración pública. La privatización o gestión por parte de organismos intermediarios a la administración pública están pensadas para crear las condiciones de mercado necesarias para que la prestación de los servicios sea más eficiente y eficaz. Del mismo modo, se considera que estas agencias organizadas a nivel de barrio son más sensibles a las variaciones en las demandas reales y necesidades locales que grandes oficinas gubernamentales. No obstante, los resultados demuestran que decisiones descentralizadas acerca de la asignación de recursos pueden implicar una tendencia a la desinversión con respecto a las comunidades más marginadas y estigmatizadas social y políticamente, así como económicamente más vulnerables. Además, si la localización de las agencias en los barrios con un alto porcentaje de minorías ve reducida su

capacidad de obtener financiación gubernamental, entonces, el estado de bienestar no hace sino intensificar los patrones de segregación social, fundamentados en este caso en términos raciales.

En este punto, los resultados obtenidos abren dos vías de estudio a realizar en el futuro. En primer lugar, investigaciones futuras podrían explorar si la financiación gubernamental influye en la supervivencia de las agencias que se localizan en los barrios con mayores niveles de pobreza y cuál son sus consecuencias espaciales. En segundo lugar, quedaría por estudiar la variación del cambio de niveles de pobreza de las secciones censales que la financiación gubernamental haya podido tener. Es decir, estudiar en qué medida la prestación de servicios asistenciales por parte de las agencias ha favorecido que los grupos sociales más desfavorecidos hayan podido experimentar mejoras en las condiciones de vida y, por tanto, un cambio de tendencia en los niveles de pobreza en una línea de tendencia de diez años desde que las agencias perciben la financiación gubernamental. Esta aproximación puede verse complementada por el análisis de factores indirectos (posibles indicadores: nivel de alfabetización, condiciones de vida, de obesidad, violencia...) que mejoren el nivel de vida de la población.

## Bibliografía

- Alba, R. D., y Logan, J. R. (1993). Minority proximity to whites in suburbs: an individual level analysis of segregation. *American Journal of Sociology*, 98, 1388-1427.
- Alba, R. D., Logan, J. R., y Stults, B. J. (2000). How Segregated Are Middle-Class African Americans? *Social Problems*, 47, 543-558.
- Allard, S. W. (2009). *Out of reach: Place, poverty and the new American welfare state*. New Haven, CT: Yale University Press.
- Ben Ner, A., y Van Hoomissen, T. (1992). An empirical investigation of the joint determination of the size of the for-profit, non-profit, and voluntary sectors. *Annals of Public and Cooperative Economics*, 63, 391-415.
- Bielefeld, W. (2000). Metropolitan nonprofit sectors: findings from NCCS data. *Nonprofit and Voluntary Sector Quarterly*, 29, 297-314.
- Boris, E.T., Leon, E., Roeger, K.L., y Nikolova, M. (2010). *Human Service Nonprofits and Government Collaboration. Findings from the 2010 National Survey of Nonprofit Government Contracting and Grants*. Washington, DC: Urban Institute.
- Clark, W. (1996). Residential patterns: Avoidance, assimilation, and succession. En R. Waldinger M. Bozorgmehr (Eds.), *Ethnic Los Angeles* (pp. 109-138) Nueva York: Russell Sage Foundation.
- Emerson, M. O., Chai, K. J., y Yancey, G. (2001). Does Race Matter in Residential Segregation? Exploring the Preferences of White Americans. *American Sociological Review*, 66, 922-935.
- Frey, W. H., y Farley, R. (1996). Latino, Asian and Black Segregation in U.S. Metropolitan Areas: Are Multiethnic Metros Different? *Demography*, 33(1), 35-50.
- Fording, R. C. (1997). The conditional effect of violence as a political tactic: mass insurgency, welfare generosity, and electoral context in the American states. *American Journal of Political Science*, 41, 1-29.
- Garrow, E. E. (2011). Receipt of Government Revenue among Nonprofit Human Service Organizations. *Journal of Public Administration Research and Theory*, 21, 445-471.
- Garrow, E. E. (2012). Does Race Matter in Government Funding of Nonprofit Human Service Organizations? The Interaction of Neighborhood Poverty and Race. *Journal of Public Administration Research and Theory*, 24, 381-405.
- Garrow, E. E., y Hasenfeld, Y. (2014). Institutional Logics, Moral Frames, and Advocacy: Explaining the Purpose of Advocacy Among Nonprofit Human-Service Organizations. *Nonprofit and Voluntary Sector Quarterly*, 43, 80-98.

- Gilens, M. (1999). *Why Americans hate welfare: Race, media and the politics of antipoverty policy*. New Haven, CT: Yale University Press.
- Gronjberg, K. (1993). *Understanding nonprofit funding: Managing revenues in social services and community development*. San Francisco, California: Jossey-Bass.
- Gronjberg, K. (2001). The U.S. nonprofit human service sector: A creeping revolution. *Nonprofit and Voluntary Sector Quarterly*, 30, 276-297.
- Hasenfeld, Y., y Evans, L. (2004). The Role of Non-Profit Agencies in the Provision of Welfare-to-Work Services. *Administration In Social Work*, 28, 91-110.
- Hedeker, D. (2005). *Generalized Linear Mixed Models*. *Encyclopedia of Statistics in Behavioral Science*. John Wiley & Sons.
- Hero, R. E. (1998). *Faces of inequality: Social diversity in American politics*. Oxford, UK: Oxford University Press.
- ICPSR, Inter-university Consortium for Political and Social Research. Recuperado el 21 de octubre, de 2015 de <http://www.icpsr.umich.edu>
- Jiang, J. (2007). *Linear and Generalized Linear Mixed Models and Their Applications*. Springer.
- Joassart-Marcelli, P., y Wolch, J. (2003). The intra-metropolitan geography of poverty and the nonprofit sector in Southern California. *Nonprofit and Voluntary Sector Quarterly*, 32, 70-96.
- Kinder, D. R., y Sanders, L. (1996). *Divided by color: Racial politics and democratic ideals*. Chicago, IL: University of Chicago Press.
- Laird, N. M., y Ware, J. H. (1982). Random-effects models for longitudinal data. *Biometrics*, 38, 963-974.
- Logan, J. R., Richard D. A., McNulty, T., y Fisher, B. (1996). Making a place in the metropolis: Locational attainment in cities and suburbs. *Demography*, 33, 443-453.
- Massey, D. S., y Denton, N. A. (1993). *American Apartheid: Segregation and the Making of the Underclass*. Cambridge, MA: Harvard University Press.
- Matsunaga, Y., y Yamauchi, N. (2004). Is the government failure theory still relevant? A panel analysis using US state level data. *Annals of Public and Cooperative Economics*, 75, 227-263.
- McCullagh, P., y Nelder, J.A. (1989). *Generalized Linear Models*. Nueva York: Chapman & Hall.
- Mosley, J. E. (2012). Keeping the Lights On: How Government Funding Concerns Drive the Advocacy Agendas of Nonprofit Homeless Service Providers. *Journal of Public Administration Research and Theory*, 22, 841-866.

- Nelder, J. A., y Wedderburn, R. W. M. (1972). Generalized linear models. *Journal of the Royal Statistical Society*, 135(A), 370-384.
- NCCS (National Center for Charitable Statistics). Recuperado el 9 de octubre de 2015, de <http://nccs.urban.org/>
- Peck, L. R. (2007). Do Antipoverty Nonprofits Locate Where People Need Them? Evidence From a Spatial Analysis of Phoenix. *Nonprofit and Voluntary Sector Quarterly*, 37, 138-151.
- PSCUM (Population Studies Center at the University of Michigan, Racial Residential Segregation Measurement Project). Recuperado el 9 de octubre de 2015 de <http://enceladus.isr.umich.edu/race/racestart.asp>
- Quillian, L. (2014). Does Segregation Create Winners and Losers? Residential Segregation and Inequality in Educational Attainment. *Social Problems*, 61(3), 402-426.
- Raudenbush, S. W., y Bryk, A. S. (2002). *Hierarchical Linear Models: Applications and Data Analysis Methods*. Chicago, IL: Sage Publications, University of Chicago.
- Salamon, L. M. (1992). Social services. En C. T. Clotfelter (Ed.), *Who benefits from the nonprofit sector?* (pp. 134-173) Chicago, IL: University of Chicago Press.
- Salamon, L. M. (1995). *Partners in public service*. Baltimore, MD: The John Hopkins University Press.
- Salamon, L. M., y Toepler, S. (2015). Government-Nonprofit Cooperation: Anomaly or Necessity? *Voluntas: International Journal of Voluntary and Nonprofit Organizations*, 26, 2155-2177.
- Saxton, G. D., y Benson, M. A. (2005). Social capital and the growth of the nonprofit sector. *Social Science Quarterly*, 86(1), 16-35.
- Schneider, A., y Ingram, H. (1993). Social construction of target populations: Implications for politics and policy. *American Political Science Review*, 8, 334-347.
- Smith, S. R. (2002). Social services. En L. M. Salamon (Ed.), *The state of nonprofit America* (pp. 149-186). Washington, DC: Brookings Institution Press.
- Small, M. L., y Mcdermott, M. (2006). The presence of organizational resources in poor urban neighborhoods: An analysis of average and contextual effects. *Social Forces*, 84, 1697-1724.
- Smith, S. R., y Lipsky, M. (1993). *Nonprofits for hire: The welfare state in the age of contracting*. Cambridge, MA: Harvard University Press.
- Soss, J., Fording, R. C., y Schram, S. F. (2008). The color of devolution: Race, federalism, and the politics of social control. *American Journal of Political Science*, 52, 536-553.



- Soss, J., Schram, S. F., Vartanian, T., y O'Brien, E. (2001). Setting the terms of relief: Explaining state policy choices in the devolution revolution. *American Journal of Political Science*, 45, 378-395.
- Stroup, W. W. (2012). *Generalized Linear Mixed Models*. CRC Press.
- Suarez, D. F. (2011). Collaboration and professionalization: The contours of public sector funding for nonprofit organizations. *Journal of Public Administration Research and Theory*, 21, 307-326.
- United States Department of Labor. *Bureau of Labor Statistics*. Recuperado el 21 de octubre, de 2015 de <http://www.bls.gov/>
- United States Census Bureau. *American Factfinder*. Recuperado el 21 de octubre de 2015, de <http://factfinder.census.gov>
- United States Census Bureau (2002). *2002 Census of Governments, vol. 4, n° 3, Finances of County Governments: 2002*. GC02(4)-3. Washington, DC: U.S. Government Printing Office.
- Voter News Service (2000). *Voter News Service General Election Exit Polls, 2000*. 2nd ICPSR version. Nueva York, NY: Voter News Service. Recuperado el 21 de octubre, de 2015 de <http://dataarchives.ss.ucla.edu/>
- Wolch, J., Wilson, J. P., y Fehrenbach, J. (2005). Parks and park funding in Los Angeles: An equity-mapping analysis. *Urban Geography*, 26, 4-35.
- Wolpert, J. (1993). *Patterns of generosity in America: Who's holding the safety net?* Nueva York, NY: Twentieth Century Fund.
- Wells, R., Pérez, M., Chuang, E., Mcbeath, B., y Collins-Camargo, C. (2014). Trends in local public child welfare agencies 1999-2009. *Children and Youth Services Review*, 38, 93-100.
- Young, D. R. (2006). Complementary, supplementary, or adversarial? Nonprofit-government relations. En E. T. Boris y C. E. Steuerle (Eds.), *Nonprofits & government: Collaboration & conflict* (pp. 37-79) (2° ed). Washington, DC: The Urban Institute Press.